

Intervención del Presidente de la República en Inauguración Planta de Cementos Bío Bío

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL INAUGURAR PLANTA DE CEMENTOS BIOBIO

TENO, 30 de Mayo de 2000

Quiero agradecer, en primer lugar, las palabras de Hernán Briones. El ha contado una parte de la historia en la cual me tocó de una manera muy pequeña intervenir, sin embargo, me ha gustado más la otra parte de la historia de Hernán, la que rememoró la década del 60, los orígenes de esta empresa y como surgió.... de muchos emprendedores, de la capacidad que existe en el país de poder iniciar nuevos desafíos.

Es cierto, los desafíos del presente eran distintos de los desafíos del 2000, pero la capacidad de emprendimiento, la posibilidad de entender nuevas opciones, nuevos caminos, son similares. Es cierto también que ha pasado un largo camino desde los 7.500 dólares de cada socio a los 180 millones que han tenido que invertir ahora.

Este proyecto, en verdad, lo que hace es fortalecer el desarrollo regional y fortalecer también la reactivación que está teniendo lugar.

Lo que me ha alegrado de este proyecto es que representa un triunfo, como otros, de la ingeniería chilena, el que aquí no se conformaron con un proyecto lleva en mano, aquí se pensó que con 450 mil horas de ingeniería se podía sacar un proyecto de esta envergadura.

Y también, claro está, cuarenta años no pasan en vano y ahora Hernán nos dice con mucho orgullo que este proyecto fue sometido voluntariamente a evaluación de impacto ambiental. Es que así se va haciendo camino, porque ustedes se dan cuenta también que producto del impacto ambiental van surgiendo negocios. En el pasado hacíamos el ferrocarril usando durmientes de alerce, ahora lo hacemos con hormigón que produce don Hernán. Es una buena forma de entender que también el aspecto ambiental presenta desafíos, pero también presenta otras formas de poder abordar el camino de los buenos negocios.

Todo esto, yo diría, que muestra confianza en el país, en sus perspectivas. Y es aquí donde me parece entonces que la inauguración de esta planta pasa a ser un elemento muy importante.

Y la razón de mi presencia acá es que quiero entender que con esta planta, y con otros símbolos similares a él, estamos acá en un proceso donde el país puede mirar con optimismo que los dos años difíciles de crisis están quedando atrás. Este año creceremos un 6% y esperamos crecer una cifra similar el próximo. Eso está así y será así.

Pero lograr seguir creciendo en los años siguientes es un desafío más complejo, y por eso es esencial que aumentemos significativamente el ahorro y la inversión nacional, y éste tiene que ser un compromiso de todos nosotros.

Para ello creo que es importante tener presente que la cifras de inversión han repuntado.

Las del primer trimestre de este año son superiores en más de un 6 por ciento a las del último trimestre del año 99. El sólido crecimiento de las importaciones de bienes de capital están avanzando rápidamente y esto anticipan la inversión que está teniendo lugar. En el último catastro de grandes proyectos de inversión 2000-2002, el monto de las inversiones aumenta en más de un 10 por ciento.

Sin embargo, creo que lo más importante es que esta reactivación se está dando en un contexto de sólido crecimiento de la economía, en un contexto sano de las cuentas fiscales.

El rol del Gobierno es cumplir estrictamente con el compromiso de austeridad fiscal y de equilibrio macroeconómico. Hemos sido claros y lo hemos mantenido en estos meses: a partir del 2001 vamos a tener un superávit estructural equivalente al 1 por ciento del producto interno bruto. Y esto, sabemos, no es tarea fácil, cuando hemos tenido dos años de crisis, sin embargo, al reafirmar mi compromiso esta mañana estamos definiendo las tareas básicas para poder crecer durante toda esta década y no solamente en los próximos dos años.

Para ello, hemos abierto nuevas puertas para la obtención de financiamiento externo, hemos profundizado la apertura de nuestro mercado de capitales y vamos a desarrollar, como muy bien nos lo recordaba Hernán Briones, la industria de capital de riesgo, que me parece esencial.

Para ello, hemos hecho modificaciones en el mercado de capitales, hemos hecho más fluido el ingreso de capitales externos, y al mismo tiempo me parece también esencial poder señalar el esfuerzo que se está haciendo para poder avanzar hacia una relación más equitativa en materia de relaciones laborales, a través del diálogo entre empresarios y trabajadores, en los cuales la participación de las organizaciones empresariales ha sido fundamental.

Si a todo lo anterior agregamos que los pronósticos de crecimiento de la economía mundial son auspiciosos, podemos tener, en consecuencia, un bienio de crecimiento y expansión, y por lo cual tenemos que aprovechar esta oportunidad en Chile.

Lo esencial es que llevar el progreso a los distintos rincones del territorio es un desafío fundamentalmente del ámbito privado y del mundo empresarial. Las condiciones están dadas para que la inversión aumente, sin embargo, tenemos que trabajar en esta dirección, y para ello se requiere del empuje y capacidad del sector privado, así como una política económica que entregue los incentivos correctos, dé confianza y abra espacios para la difusión de nuevas ideas y proyectos.

Diría que lo que necesitamos es una alianza poderosa entre políticas correctas del ámbito público y un sector privado resuelto y emprendedor. Si esto lo hacemos, y lo hacemos bien, no me cabe ninguna duda que podemos iniciar una nueva década de rápido crecimiento económico.

Estamos en una situación excepcional del punto de vista de nuestro país, con un alto grado de consenso sobre las políticas públicas que tenemos que abordar para poder desarrollar al país. Tenemos también un alto grado de consenso sobre la necesidad de poder hacer del desarrollo de Chile un desarrollo equilibrado regionalmente. La

necesidad de la descentralización regional, y la satisfacción que implica una empresa y una planta como ésta aquí en la VII Región, creo que es un buen ejemplo de lo que hemos señalado.

Simultáneamente con lo anterior, quisiera señalar también que la compatibilidad del ámbito público y privado es un buen ejemplo en lo que en esta empresa se ha hecho, cuando se nos planteó el desafío de tener un buen camino. Es cierto, fue un camino en el cual se procedió por partes iguales a su financiamiento el ámbito público y privado, pero también estoy consciente que después de todo en este camino ayudamos un poco, poquito, a aumentar la demanda de cemento en Chile.

Quisiera pensar, al inaugurar y estar presente en este nuevo emprendimiento, junto con felicitar a sus responsables, a los autores reales de esto, a pensar que esa capacidad de emprendimiento que empresarios como los que están detrás de esta iniciativa, deben dar lugar también y dar paso a los nuevos empresarios de este siglo, a aquellos que, como muy bien dijo Hernán Briones, van a tener otros ámbitos a los cuales dedicarse, pero en donde el emprendimiento, la capacidad de afrontar riesgos, va a ser igual que la que afrontaron 40 años atrás los que iniciaron la aventura de cementos Biobío a través de la escoria de la CAP.

Junto con eso, quisiera pensar que estamos en condiciones de dar ahora un tranco grande, con afán creativo, con una disposición al riesgo razonable para hacer crecer entre todos a Chile, a que creer en el futuro que de nosotros depende. Si lo hacemos, y lo hacemos bien, estoy seguro que los distintos emprendimientos que aquí han habido van a encontrar una nueva forma de seguir expandiéndose.

Lo que más me emocionó cuando me contaron hace 2 años atrás de esta planta, era que tenía una capacidad de un millón de toneladas, pero que estaba programada para dos millones de toneladas. Espero sinceramente hacer las tareas que a mí me corresponde como Presidente para que Chile crezca. Si Chile crece, estaremos entonces pronto reunidos aquí inaugurando la segunda etapa y apostando a los dos millones de toneladas. Es la forma de entender el desarrollo del país. Muchas gracias.